

2. EL COMERCIO EXTERIOR CITRÍCOLA

Tras comprobar la importancia del capítulo de frutas y, especialmente, de los cítricos, en el comercio exterior de los productos agroalimentarios valencianos, se dedica a continuación un epígrafe a analizar los resultados de la campaña de exportación de cítricos 1997/1998 y sus principales destinos.

Para su elaboración, se ha utilizado la base estadística proporcionada por el CLAM (sigla de la denominación en francés del Comité de Enlaces de los Países Productores de Cítricos de la Cuenca del Mediterráneo –*Comité pour la Liaison des Agrumes Méditerranéens*-), que permite comparar el comercio exterior citrícola español con el resto de los países productores del Mediterráneo, donde ocupa una posición de liderazgo.

Pero, además, es la primera ocasión en que se dispone, para la campaña 1997/1998, de datos sobre las exportaciones de cítricos procedentes de la Comunidad Valenciana, lo que permite ampliar el análisis de este capítulo al ámbito de la misma. Así, la información relativa a la Comunidad Valenciana, procedente de la base de datos del IVE (Institut Valencià d'Estadística), supone un avance significativo, que permite estudiar los resultados de la campaña

1997/1998 de exportación de cítricos valencianos y compararla con el total del Estado español, en el conjunto de países productores del Mediterráneo.

2.1. La exportación de cítricos de los países de la cuenca mediterránea

Con respecto a este punto, hay que hacer constar que la campaña 1997/1998 ha supuesto un récord histórico tanto en producción como en volumen exportado; de manera que ha permitido a España mantenerse como primer exportador mundial de cítricos en fresco y como cuarto país productor. En concreto, la exportación española de cítricos ascendió a un total de 3.170.000 toneladas; de este modo, y por primera vez en la historia, se sobrepasó el umbral de los tres millones de toneladas exportadas y se superó la campaña 1994/1995, esto es, la de mayor volumen exportado hasta el momento, en un 12 por ciento.

Por lo que respecta a las variedades, el grupo de las mandarinas se situó en primer lugar (42 por ciento del total), seguido de las naranjas (40 por ciento), limones (17 por ciento) y pomelos (1 por ciento). Así pues, en esta campaña, además del récord de volumen exportado, los envíos de mandarinas

superaron, también por primera vez, a los de naranjas.

La Comunidad Valenciana exportó el 81,3 por ciento del total de cítricos españoles (2.577.900 toneladas), el 97,1 por ciento de mandarinas (1.284.700 toneladas) y el 88,7 por ciento de naranjas (1.136.900 toneladas). Por otro lado, las exportaciones de limones (147.100 toneladas) y pomelos (9.200 toneladas) representaron el 27,2 y el 38,2 por ciento, respectivamente.

El conjunto de las exportaciones de cítricos de los países de la cuenca del Mediterráneo alcanzó en la campaña 1997/1998 un volumen total de 5.424.800 toneladas, lo que supone un aumento del 6,8 por ciento con respecto a la campaña anterior (cuadro 10.5). Este incremento se fundamenta, principalmente, en el crecimiento de las exportaciones españolas de cítricos, así como en el de nuestro competidor más cercano, Marruecos. España, como ya se ha comentado, exportó 3.170.000 toneladas, lo que representa un alza del 16 por ciento en comparación con la campaña 1996/1997. Marruecos, por su parte, con 610.200 toneladas, incrementó sus exportaciones un 18,8 por ciento. Entre el resto de países incluidos en el cuadro 10.5 dentro del epígrafe “resto de países mediterráneos”, destacó Italia que, con 192.200 toneladas expedidas, también

aumentó sus exportaciones (+2,3 por ciento) con respecto a la pasada campaña. Por el contrario, los restantes países competidores en la cuenca del Mediterráneo sufrieron disminuciones de desigual cuantía. Turquía, con 225.100 toneladas experimentó la mayor caída (-38,9 por ciento), mientras que las 386.000 toneladas exportadas por Grecia supusieron una disminución del 11,6 por ciento e Israel, con 331.500 toneladas, sufrió un decrecimiento del 1,4 por ciento.

De este modo, la evolución registrada por las exportaciones de los diferentes países hizo posible que la cuota de participación de las exportaciones españolas superara en 4,6 puntos a la campaña 1996/1997 y alcanzara el 58,4 por ciento del total. De forma más detallada, la participación de las naranjas españolas fue del 47 por ciento en el total de exportaciones del Mediterráneo, la de las mandarinas, el 73,6 por ciento, la de los limones, el 80,8 por ciento y, por último, los pomelos lograron el 10,5 por ciento. Con respecto a la campaña precedente, resalta el alza de la cuota de participación de España en mandarinas (+5,1 por ciento) y, sobre todo, en limones (+18,8 por ciento). En este último caso, al aumento de las exportaciones españolas de limones se suma la considerable caída de las procedentes de Turquía. Centrándonos en

la Comunidad Valenciana y en la campaña 1997/1998, las exportaciones de cítricos aglutinaron un 47,5 por ciento del total de las exportaciones del mediterráneo. De forma más desglosada, las naranjas alcanzaron el 41,8 por ciento, las mandarinas el 71,4, en tanto que los limones y los pomelos supusieron el 22,0 y el 4,0 por ciento, respectivamente.

En valores absolutos, España exportó 1.323.400 toneladas de mandarinas, seguida de Marruecos (215.500 toneladas) y Turquía (106.500 toneladas). Aunque con menor valor, España absorbió también la mayor parte de las exportaciones de naranjas (1.281.300 toneladas), por delante de Marruecos (394.600 toneladas) y de Grecia (325.000 toneladas). Al mismo tiempo, ocupó el primer lugar a este respecto en limones. En la campaña 1997/1998 se produjo otro incremento importante, por segunda campaña consecutiva, en la cantidad exportada de limones, ya que el volumen de exportaciones fue de 541.200 toneladas, lo que en definitiva representa un 31,6 por ciento más que en la campaña anterior. Esta circunstancia, unida al acusado descenso de las exportaciones de limones de Turquía, que disminuyeron en un 68,2 por ciento, hizo que España controlara el 80,8 por ciento del total de envíos de este producto en la cuenca mediterránea.

Con respecto a las exportaciones españolas de pomelos, éstas experimentaron un notable ascenso y se consiguió una cifra récord de 24.100 toneladas y un 10,5 por ciento del total de exportaciones de este cítrico en la cuenca mediterránea. Sin embargo, España continúa en el cuarto lugar de países exportadores, por detrás de Israel, que es el país que ocupa el primer puesto con 137.000 toneladas, y el 59,6 por ciento de cuota de participación en el total de exportaciones, de Turquía, con 34.700 toneladas y de Chipre, con 31.600 toneladas.

En cuanto a las variedades, la naranja Navel-Navelina es el producto más significativo en las exportaciones de la cuenca mediterránea, aunque prosigue la tónica general decreciente registrada en los últimos años, puesto que las 1.277.500 toneladas expedidas significaron un descenso del 0,8 por ciento con relación a la campaña anterior. Al igual que en pasadas campañas, España conserva su liderazgo en esta variedad, con unas exportaciones de 827.200 toneladas (7,9 por ciento más que en la campaña 1996/1997). De este modo, la participación española en el conjunto de exportaciones mediterráneas de Navel-Navelina pasó del 59,5 en la campaña 1996/1997 hasta el 64,8 por ciento en la campaña 1997/1998. Entre nuestros competidores mediterráneos,

Grecia exportó 237.000 toneladas (-16,2 por ciento respecto a la campaña precedente); Egipto se mantuvo en 108.300 toneladas y Marruecos envió 65.400 toneladas (-6,4 por ciento); en cambio, los demás exportadores mediterráneos enviaron cantidades relativamente menos significativas.

Por el contrario, las exportaciones de naranjas de variedades tardías siguen una tendencia ascendente en la cuenca del Mediterráneo. En el caso de España, las 347.500 toneladas exportadas en la campaña 1997/1998 sobrepasaron en un 5,1 por ciento las registradas en el año pasado, y representaron el 27,1 por ciento de las expediciones españolas de naranjas. Sin embargo, la aportación en el total de las exportaciones del Mediterráneo experimentó un descenso, al pasar del 40,5 al 35,8 por ciento en la campaña en estudio.

Con respecto a las mandarinas, el grupo más relevante es el de las Clementinas, cuyas exportaciones significaron el 62,6 por ciento del total de mandarinas exportadas por el conjunto de países del Mediterráneo. Este porcentaje de participación se ha incrementado en los últimos años, debido fundamentalmente al continuo aumento de las exportaciones españolas (y valencianas en particular), que ascienden prácticamente al 80 por ciento del total.

En efecto, en la campaña 1997/1998, España encabezó las exportaciones con el 79 por ciento del total (6 puntos por encima de la campaña anterior) y 890.300 toneladas; le siguió Marruecos (156.000 toneladas), con el 13,8 por ciento del total; y el 7,2 por ciento restante se lo repartieron, por orden de importancia, Italia, con 39.000 toneladas (-32,6 por ciento), Grecia, con 22.000 toneladas (+4,8 por ciento), Francia (Córcega), con 16.700 toneladas (+3,1 por ciento) y Turquía, con 2.600 toneladas (-96 por ciento).

En segundo lugar, a bastante distancia de las Clementinas, aparecen las Satsumas: España representó el 74,6 por ciento del total exportado en la cuenca mediterránea, con 184.900 toneladas (+18,4 por ciento sobre la campaña anterior). El otro país mediterráneo exportador de esta variedad es Turquía, con 63.100 toneladas (-21,1 por ciento) y una cuota de participación del 25,4 por ciento.

Las Wilking ocuparon el tercer puesto en exportaciones de mandarinas. A pesar de que las 113.700 toneladas exportadas por España acrecentaron en un 10,6 por ciento el porcentaje de la campaña precedente, la cuota de participación española se redujo en 5,4 puntos y, así, se instaló en el 69,7 por ciento. Por detrás de España se situó Turquía, con una cuota de

participación del 21,9 por ciento (11,4 puntos más que en la campaña anterior); Italia, con el 5,9, que prácticamente se mantuvo; y Grecia, con el 1,2 (-5,4 puntos). El resto se repartió entre Marruecos y Egipto. La tasa interanual de crecimiento fue positiva para España (+10,6 por ciento), Turquía (+147,9 por ciento) e Italia (+14,3 por ciento), y negativa para Grecia (-78 por ciento).

Por lo que se refiere a la variedad Nova, España logró una cuota de participación del 86,7 por ciento (3,4 puntos por encima de la campaña anterior), con 106.200 toneladas (-16,2 por ciento). Le siguieron Israel, con una cuota de participación del 9,6 por ciento y 11.700 toneladas (+32,9 por ciento) y Marruecos, con una cuota del 3,8 por ciento y 4.600 toneladas exportadas (+283,3 por ciento).

Por último, las exportaciones de Ortanique continuaron lideradas por Marruecos que, con 33.600 toneladas, concentró el 57,9 por ciento del volumen total exportado. A continuación, se situó Israel, con 13.000 toneladas y una cuota de participación del 22,4 por ciento, y Chipre, con 11.400 toneladas y una cuota de participación del 19,7 por ciento. España continuó sin exportar mandarinas de esta variedad.

En resumen, los gráficos 10.3, 10.4 y 10.5 muestran el carácter claramente dominante de las exportaciones españolas, especialmente significativas en mandarinas, y la relevante importancia de la Comunidad Valenciana. Por otra parte, se observa el aumento de la participación española en el conjunto de los países de la cuenca mediterránea con respecto a las últimas campañas.

2.2. Los principales destinos de las exportaciones de cítricos

Finalizado el estudio de la posición que ocupan los cítricos de la Comunidad Valenciana y del Estado español en el conjunto de las exportaciones de los países mediterráneos, se analizan a continuación cuáles han sido los principales mercados de destino de las exportaciones cítricas españolas, y valencianas en particular.

Concretamente, en el cuadro 10.6 y en el gráfico 10.6, se recogen los resultados de la campaña de exportación cítrica valenciana 1997/1998, distribuidos entre los principales destinos.

Europa Occidental constituye, sin duda, el principal mercado de los cítricos valencianos, dado que en la campaña 1997/1998 absorbió el 85,3 por ciento del total de exportaciones cítricas. Allí se destinaron, de hecho, el 87,6 por ciento de

las naranjas y el 85,8 por ciento de mandarinas; mientras que los envíos de limones y pomelos supusieron el 65,6 por ciento y el 48,2 por ciento, respectivamente.

Alemania y Francia ocupan los primeros puestos entre los clientes europeos de cítricos valencianos, al comprar 661.700 y 599.000 toneladas respectivamente. Por grupos de cítricos, Alemania absorbió 365.200 toneladas de mandarinas y 272.400 toneladas de naranjas, cantidades que representan el 24 por ciento y el 28,4 por ciento sobre el total de cada cítrico. Por su parte, Francia importó 299.000 toneladas de naranjas valencianas (26,3 por ciento sobre el total) y 278.500 toneladas de mandarinas (21,7 por ciento).

Estos dos grandes mercados europeos precedieron en orden de importancia a Holanda, a la que se remitieron 263.200 toneladas de cítricos; Reino Unido-Irlanda, con 210.500 toneladas, Bélgica-Luxemburgo, con 126.200 e Italia, con 109.200. De entre estos países, Holanda constituyó el primer destino para las naranjas valencianas (12,5 por ciento del total), en tanto que Reino Unido-Irlanda absorbió la mayor cantidad de mandarinas valencianas (10,6 por ciento).

Por otra parte, Europa Oriental se configura como un importante mercado

potencial para la exportación valenciana de cítricos. En la campaña 1997/1998 los países del este europeo recibieron el 12,4 por ciento de las exportaciones cítricas valencianas, al adquirir 320.900 toneladas. De forma más desglosada, importaron el 11,8 por ciento de las naranjas valencianas vendidas en el extranjero (134.500 toneladas) y el 10,6 por ciento de las mandarinas (136.100 toneladas). Estos porcentajes son todavía más destacables en el caso de los limones, en el que supusieron un 31,2 por ciento (45.800 toneladas) y, sobre todo, en los pomelos, con un 47,2 por ciento (4.300 toneladas). Dentro de este grupo de países, destacó muy especialmente Polonia que, con 143.800 toneladas importadas, se reveló como uno de los principales mercados de la exportación cítrica valenciana, por delante incluso de muchos de los países de la propia Unión Europea. En realidad, en el ranking mundial de principales países destinatarios, ocupó la quinta posición. Tras este país, la República Checa y Eslovaquia consumieron 75.500 y 31.400 toneladas de cítricos valencianos, respectivamente.

En el resto del mundo, Estados Unidos constituyó, de momento, el destino más importante, ya que, junto a Canadá, concentraron un volumen de mandarinas valencianas de 44.900 toneladas. Ello se debe a la excelente acogida de las

clementinas en estos mercados, que cuentan con una importante producción cítrica propia, pero orientada fundamentalmente a las naranjas (en los valles de California) y a la industria transformadora para la elaboración de zumos (Florida).

Finalmente, destacaron las 900 toneladas de naranjas enviadas a Japón, que, aunque no sobresalen en cuanto a volumen, sí que resultan significativas por cuanto suponen la superación de las barreras sanitarias impuestas por este país a la importación de agrios españoles.

Además de conocer cuáles son los principales destinos de la exportación cítrica valenciana, resulta interesante analizar cómo han evolucionado los envíos a estos países en relación con las campañas anteriores. Por ello, al objeto de poder establecer comparaciones con aquellas, se toman como referencia las exportaciones españolas de cítricos a estos países, pues no se dispone de los datos relativos a la Comunidad Valenciana.

El cuadro 10.7 y el gráfico 10.7 muestran el desarrollo de los envíos de mandarinas procedentes de España a los principales países de destino; mientras el cuadro 10.8 y el gráfico 10.8 muestran cual ha sido la trayectoria de las exportaciones de naranjas. Se estudia

únicamente la evolución de estas dos especies cítricas, en las cuales la producción procedente de la Comunidad Valenciana constituye el grueso de la exportación española; por tanto, es posible extender las principales conclusiones al ámbito valenciano.

En primer lugar, hay que destacar el aumento de los envíos a Europa Occidental que, como se ha mencionado anteriormente, constituye el principal mercado de destino de nuestra exportación cítrica. En concreto, en la campaña 1997/1998 los envíos de naranjas a estos países aumentaron un 6,4 por ciento respecto a la campaña anterior y los de mandarinas un 14,8 por ciento.

En el mercado alemán, el crecimiento de las ventas de naranjas en 15.700 toneladas (+4,8 por ciento) y de mandarinas en 52.700 toneladas (+15,6 por ciento), permitió recuperar los volúmenes de ventas alcanzados en la campaña 1995/1996, tras el ligero retroceso producido en la pasada campaña. Así, en la campaña en estudio se logró una cuota del 88,9 por ciento del mercado alemán de mandarinas (+6 puntos) y del 75 por ciento de naranjas (+4,7 puntos).

Las exportaciones españolas de naranjas a Francia, el segundo gran país comprador de nuestros cítricos,

continuaron su tendencia creciente de los últimos años, con un incremento del 10,6 por ciento. Las ventas de mandarinas, tras el retroceso del año anterior, se ampliaron también en un 11,4 por ciento.

Así mismo, el resto de países de Europa Occidental mejoraron por lo general sus compras de cítricos españoles, especialmente de mandarinas que, como ya se ha comentado, superaron por primera vez en esta campaña a las naranjas, lo que demuestra el alto grado de aceptación que tiene esta especie en los mercados exteriores.

Con respecto a Europa Oriental, se produjo un aumento todavía más significativo de las importaciones españolas de mandarinas, que se tradujo en un 68,6 por ciento por encima de la campaña pasada. Los envíos de naranjas a estos países aumentaron, por su parte, un 10,5 por ciento.

Por último, las exportaciones de mandarinas a Estados Unidos fueron un 26,3 por ciento superiores a las de la campaña 1996/1997 y supusieron un 3,5 por ciento del total de las exportaciones españolas de este producto.

En definitiva, la campaña 1997/1998 se cerró con un máximo histórico para las exportaciones cítricas españolas y, por extensión, valencianas, y se logró

aumentar la cuota de mercado de los cítricos españoles tanto en su mercado natural, Europa Occidental, como en los países del Este Europeo y América.

Además, los incrementos han sido relativamente más importantes en los mercados de la Europa del Este y del resto del mundo, sobre todo en Estados Unidos, lo que ha permitido una mayor diversificación de las exportaciones que, no obstante, continúan concentradas en los países de Europa Occidental, que absorbe más del 85 por ciento de las naranjas y mandarinas españolas. Esta mayor diversificación de las exportaciones hacia otros países fuera de su mercado natural ha estado más acertada en el caso de las mandarinas, donde el porcentaje que representa Europa Occidental se ha reducido en 3,5 puntos, mientras que los países del este europeo han aumentado su consumo en 3,2 puntos y el resto del mundo en los 0,3 puntos restantes.